



Presidente: Sr. Narciso G. REYES (Filipinas).

TEMA 12 DEL PROGRAMA

Informe del Consejo Económico y Social (capítulos III a VII, VIII (secciones A a E), IX a XIV, XXI y XXII) (continuación) (A/8403, A/8403/Add.1 (partes IV y V); A/C.2/L.1165/Rev.1, A/C.2/L.1180, A/C.2/L.1209)

1. El Sr. ASANTE (Ghana) dice que los patrocinadores del proyecto A/C.2/L.1165/Rev.1 recibieron muchas sugerencias excelentes de diversas delegaciones cuyos países tienen experiencia en cuanto al problema del servicio de la deuda, y trataron de incorporar todas las que pudieron en el proyecto de resolución revisado, que, por lo demás, no se pretende que sea exhaustivo. El orador recomienda a la Comisión que lo apruebe por unanimidad.

2. El Sr. SANTA-CRUZ (Chile) recuerda que su delegación presentó una enmienda (A/C.2/L.1209) que tiene por objeto reconocer que el deterioro de la relación de intercambio está agravando la carga de la deuda de los países en desarrollo. El Sr. Santa-Cruz espera que los patrocinadores del proyecto de resolución puedan aceptarla.

3. El Sr. RANKIN (Canadá) retira las enmiendas de su delegación (A/C.2/L.1180).

4. El Sr. HILLEL (Israel) dice que el proyecto de resolución es muy oportuno. Durante el primer Decenio para el Desarrollo la carga de la deuda de los países en desarrollo aumentó a un promedio anual de más del 13%, superando la tasa de crecimiento (9%) de los ingresos de exportación, con cargo a los cuales hay que reembolsar dichas deudas. En el último informe del BIRF se indica que en 1970 las obligaciones de servicio de la deuda de 80 países menos desarrollados aumentaron a un ritmo de más del doble de sus ingresos de exportación.

5. Como lo señaló con frecuencia su delegación, si sigue esa tendencia la elevadísima acumulación de la deuda pronto anulará incluso el pequeño volumen existente de ingreso de capitales a los países en desarrollo. Hay que hacer todo lo posible para suministrar asistencia del tipo que presta la Asociación Internacional de Fomento y cambiar la política del BIRF de cobrar altos tipos de interés.

6. En consecuencia, la delegación de Israel acoge con beneplácito el séptimo párrafo del preámbulo y los párrafos 2 y 3 de la parte dispositiva. Asigna particular importancia al último párrafo del preámbulo, que se refiere a la

necesidad de suministrar ayuda para el desarrollo en condiciones especialmente favorables y de renegociar y refinanciar las deudas existentes en términos y condiciones más apropiados.

7. En relación con el párrafo 5 de la parte dispositiva, la delegación de Israel subraya la importancia que atribuye a la necesidad de mejorar la información estadística sobre los préstamos obtenidos en el extranjero. A pesar de la considerable asistencia que prestan las organizaciones internacionales en ese sentido, todavía queda mucho por mejorar y tanto los países desarrollados como los países en desarrollo más avanzados podrían ayudar.

8. El Sr. HEDDA (Túnez) recuerda que en la Estrategia Internacional del Desarrollo se formularon metas, métodos y directrices, y cifra objetivos. Los países en desarrollo harán todo lo que esté a su alcance para lograr y aún superar dichos objetivos, pero ¿acaso pueden tener la seguridad de contar con los recursos necesarios para ello, en vista de la pesada carga que soportan por el servicio de la deuda? Los ingresos que reciben de la importación son cada vez menores, mientras que el precio de las importaciones aumenta y el valor de sus reservas en divisas corre peligro debido a la actual oleada de especulación internacional.

9. La deuda de 80 países en desarrollo aumentó de 21.500 millones de dólares en 1961 a 59.000 millones en 1969, y sigue aumentando. La tasa media de interés y amortización que tienen que pagar los países en desarrollo es más alta que la tasa de aumento de su ingreso nacional (el 5% y el 9% respectivamente). Son impotentes para impedir el continuo empeoramiento de la relación de intercambio y la disminución en el precio de sus exportaciones — principalmente materias primas y productos agrícolas —, mientras que el precio de las importaciones manufacturadas esenciales sigue aumentando, frustrando de ese modo todos sus esfuerzos. Tienen pocas esperanzas de cumplir sus planes de desarrollo, ya que ni siquiera pueden estar seguros de que se ha de mantener el precio de oro o el poder adquisitivo de sus reservas. Se ha prestado poca atención a las consecuencias que tienen para los países en desarrollo la devaluación o la revaluación de monedas de reserva, y el Sr. Hillel señala al respecto la encomiable decisión del Fondo Monetario Internacional de asociar a los países en desarrollo a toda reforma del sistema monetario internacional.

10. Hay otros factores que tienen graves consecuencias sobre la carga cada vez mayor de la deuda de los países en desarrollo, entre ellos el hecho de que los créditos externos, que son vitales para el desarrollo económico, se están otorgando por plazos cada vez más cortos y a tipos de interés que se han elevado del 4 ó 5% a cifras que oscilan

entre el 8% y el 10%. Los créditos gubernamentales van siendo sustituidos por créditos de proveedores, y se obliga a los países en desarrollo a tomar préstamos vinculados, y a plazos de tres a cinco años, para inversiones que normalmente requieren períodos mucho más largos. Resulta casi imposible encontrar un país desarrollado que conceda créditos no vinculados: los países en desarrollo están obligados a pedir créditos a prestamistas que les imponen sus productos y sus precios; por lo tanto, los tipos de interés y los plazos de amortización tienen poco significado.

11. La carga del servicio de la deuda de los países en desarrollo está aumentando peligrosamente. En un país desarrollado, una empresa puede obtener préstamos fácilmente, inclusive a un 10%, pero ningún país en desarrollo puede hacer tal cosa sin ir a la bancarrota. Es cierto que el dinero es caro, pero no se pueden aplicar los mismos tipos de interés y condiciones a las empresas de los países ricos y a las empresas de los países pobres, ya que estas últimas no están equipadas para hacer frente a la implacable ley del mercado.

12. Si se han de alcanzar las metas del Segundo Decenio para el Desarrollo, hay que tomar medidas rápidas y efectivas. Es deber de los países desarrollados considerar el aligeramiento del servicio de la deuda como una forma auténtica de ayuda. Hay que facilitar el otorgamiento de nuevos créditos haciendo más favorables sus condiciones y rebajando los tipos de interés. Lógicamente, hay que tratar cada caso según las circunstancias, pero el nivel actual y futuro del servicio de la deuda debe examinarse en una perspectiva más amplia y en un contexto multilateral adecuado. La comunidad internacional no tiene que esperar a que se produzca una crisis antes de encarar el asunto, que hay que resolver conjuntamente con el problema global del desarrollo.

13. La delegación de Túnez agradece la cooperación y comprensión de los representantes del Canadá y los Países Bajos en la preparación del proyecto de resolución, entre cuyos patrocinadores se cuenta.

14. El Sr. SANTA-CRUZ (Chile) dice que su delegación es partidaria del proyecto de resolución por las razones que tan lúcidamente ha expuesto el representante de Túnez. Según recientes estadísticas de las Naciones Unidas, el total de la deuda de los países en desarrollo alcanza a unos 68.000 millones de dólares. De hecho, el servicio de la deuda tiene por resultado una transferencia neta de capital de los países en desarrollo a los países desarrollados.

15. Chile ha comenzado recientemente a reescalonar su deuda, que alcanza a más de 3.000 millones de dólares, cuyo servicio significa una carga de 400 millones de dólares o sea el 40% de sus ingresos en divisas. En momentos en que tales ingresos son muy bajos, en que los precios de las materias primas han bajado y en que la inflación en los países desarrollados ha causado un brusco aumento del costo de bienes de capital esenciales que tienen que importarse, Chile estima, naturalmente, que un proyecto de resolución como el A/C.2/L.1165/Rev.1 se necesita con urgencia.

16. Existen, empero, puntos esenciales que apenas si se mencionan en los párrafos 1 y 2. Mientras se limite el

acceso de los productos de los países en desarrollo a los mercados de los países desarrollados, el problema subsistirá. Sólo un cambio radical en el sistema del intercambio comercial permitirá a los países en desarrollo amortizar sus deudas. También entran en juego las condiciones de la financiación de la deuda y la necesidad de eliminar los préstamos vinculados. En el segundo período de sesiones de la UNCTAD y en la Junta de Comercio y Desarrollo se llegó en principio a un acuerdo sobre el particular, pero hasta ahora no se asumieron obligaciones concretas. En el proyecto de resolución se exhorta a la UNCTAD a que se ocupe del asunto, y el Sr. Santa-Cruz encarece a la Comisión que lo apruebe por unanimidad, juntamente con la enmienda presentada por la delegación de Chile.

17. El Sr. FLEMING (Argentina) dice que el problema de la creciente carga del servicio de la deuda es grave en todos los países. Este problema se complica más aún por el aumento en el costo de los bienes de capital y el descenso de los precios de las materias primas. El orador coincide con los representantes de Chile y de Túnez en que el problema tiene que resolverse urgentemente dentro del contexto de la Estrategia Internacional del Desarrollo.

18. Si bien la mayoría de los países aceptaron como meta destinar a la ayuda el 1% de su producto nacional bruto, sólo seis países — Australia, Bélgica, Francia, los Países Bajos, Portugal y el Reino Unido — alcanzaron esta meta, pero dicho 1% debe ser distribuido más equitativamente entre todos los países en desarrollo.

19. Aunque el orador no rechaza las enmiendas de Canadá al proyecto de resolución, le parece preferible el proyecto original porque expresa más claramente las aspiraciones de los países en desarrollo. El tercer párrafo del preámbulo revisado es ambiguo, mientras que el proyecto original era más preciso. El Sr. Fleming duda de la validez del sexto párrafo del preámbulo y sugiere que la inadecuada concesión de financiación para los créditos de exportación también ha incrementado la carga de servicio de la deuda. La delegación de la Argentina prefiere asimismo la redacción original del párrafo 1; todo los países tienen dificultades en pagar el servicio de su deuda y es preciso mejorar las condiciones. Los párrafos 2 y 3 son importantes y su delegación los apoya. En cuanto al párrafo 6, es útil saber en qué forma y cuándo se recibirá tal información. La delegación de la Argentina cree que hay que suministrar información a la Asamblea General en su vigésimo séptimo período de sesiones y a la UNCTAD en su tercer período de sesiones.

20. El Sr. Fleming votará a favor del proyecto de resolución, pero se reserva el derecho a tomar nuevamente la palabra, en caso necesario.

21. El Sr. HEMANS (Reino Unido) dice que el proyecto de resolución mejoró mucho debido a la actitud flexible de los autores. La delegación del Reino Unido está ahora en condiciones de apoyarlo, pero considera que, en su conjunto, es demasiado general, puesto que trata el asunto de la carga del servicio de la deuda a escala mundial, mientras que éste afecta en forma diferente a los distintos países. Hay que examinar las circunstancias de cada caso. La delegación británica celebra que se haya enmendado el párrafo 1 para tomar en cuenta esta idea. También se podía haber

subrayado la responsabilidad de los gobiernos beneficiarios por el nivel de aumento de los créditos en condiciones poco ventajosas. Muchos países en desarrollo podrían absorber fácilmente un incremento de créditos comerciales en condiciones normales. En ese contexto, cita el informe anual del BIRF de 1971 según el cual la magnitud de la deuda externa de un país indica hasta qué punto otras naciones están dispuestas a ayudarlo dándole crédito, y no la envergadura de sus problemas; el rápido crecimiento de la deuda externa no es indicación del problema en sí. La delegación del Reino Unido considera que éste es un enfoque sano y equilibrado.

22. El volumen de ayuda en términos favorables es inevitablemente limitado, y es necesario examinar cuidadosamente las consecuencias que puede tener el derivarla para aliviar la carga de la deuda. Si bien la delegación del Reino Unido conviene en que la asistencia para el desarrollo debe prestarse en condiciones apropiadas, y que su país concedió el 84% de los préstamos de su programa de ayuda en 1970, sin interés, es poco realista esperar que las mejores condiciones tengan algo más que un efecto marginal sobre el alivio de la deuda, dado que la ayuda extranjera sólo representa alrededor de un 15% de los recursos en divisas de los países en desarrollo.

23. En conclusión, el Sr. Hemans subraya el peligro que surgiría para la ayuda internacional y las corrientes del intercambio si se procediera en forma automática a aligerar la deuda.

24. El Sr. MASSONET (Bélgica) dice que su delegación votará a favor del proyecto de resolución. Sin embargo, duda que las organizaciones internacionales puedan determinar las políticas que han de seguir deudores y acreedores como se establece en el párrafo 2. Está de acuerdo con los representantes del Reino Unido y de Francia en que el problema sólo puede resolverse caso por caso.

25. La Sra. DERRE (Francia) dice que su país conoce bien el problema de la deuda externa y, si bien aprueba en general el proyecto de resolución, quiere hacer algunas observaciones.

26. Contrariamente a lo que se desprende del primer párrafo del preámbulo, Francia ha mejorado considerablemente las condiciones de sus créditos a los países en desarrollo y es el país que más ayuda gubernamental suministra. En cuanto al párrafo 2, señala que la capacidad de absorción de créditos de un país depende de muchos factores. Además, hay diferencias en el costo del capital en los países prestamistas y prestatarios. Por esa razón, la delegación de Francia coincide con la del Reino Unido y con la de Bélgica en que no puede haber una política universal para evitar la crisis y que conviene tratar cada caso por separado. La delegación de Francia está de acuerdo con los párrafos 4 y 5. Los países en desarrollo tienen que tener en cuenta que las autoridades de los países donantes tienen que cubrir cualesquiera pérdidas que sufran y pueden no estar en condiciones de aumentar su ayuda a los países en desarrollo.

27. El Sr. SKOGLUND (Suecia) dice que su Gobierno hubiera preferido que figurara en la parte dispositiva una referencia al objetivo proclamado para la asistencia oficial al

desarrollo en la Estrategia Internacional del Desarrollo. Con todo, la delegación de Suecia votará a favor del proyecto de resolución.

28. El Sr. ALULA (Etiopía) dice que las condiciones de los préstamos son a menudo demasiado duras para los países en desarrollo, los que tienen que pedir frecuentemente nuevos créditos para amortizar sus deudas, en vez de aplicar los créditos al desarrollo. La mayor parte de los créditos para el desarrollo están vinculados a ciertas industrias o servicios de investigación cuyo costo es considerable y que no son competitivos en el mercado. Los países donantes deberían tratar de prestar asistencia en forma tal que ésta logre su propósito. La asistencia es inútil si no conduce al desarrollo. Los plazos y condiciones de los préstamos son tan rígidos que no se los puede llamar ayuda; tan sólo aumentan la carga de la deuda. Muchos países obran con cautela en lo tocante a obtener préstamos porque conducen a una carga tan pesada. Si no se adoptan medidas constructivas, en el Segundo Decenio para el Desarrollo no se alcanzará la tasa mínima de crecimiento del 6%.

29. El Sr. Alula lamenta que los patrocinadores no hayan hecho referencia a los intereses de los países en desarrollo en la forma manifestada en la Declaración de Lima. Exhorta a las instituciones internacionales y a los países en desarrollo que tengan en cuenta las conclusiones de la Declaración de Lima al ocuparse de la carga de servicio de la deuda.

30. El Sr. ZAGORIN (Estados Unidos de América), refiriéndose al tercer considerando, dice que su delegación no considera que el alivio de la deuda sea un medio de aumentar la ayuda. En el párrafo 2, ya se menciona al BIRF y a la UNCTAD, y el orador propone que se agregue una referencia al Fondo Monetario Internacional, que tiene conocimientos especializados en esta esfera y ha desempeñado un papel prominente en las operaciones destinadas a aliviar las deudas. Con estas observaciones, su delegación apoyará el proyecto de resolución si se acepta su enmienda.

31. El Sr. GATES (Nueva Zelandia) manifiesta que el proyecto de resolución constituye una medida muy útil. Está de acuerdo en que el problema del servicio de la deuda debe ser tratado país por país, pero existen ciertas características comunes en los problemas a que hacen frente los países en desarrollo.

32. Un informe amplio, presentado en la reunión anual del BIRF en septiembre de 1971, demostró que la deuda externa de los países en desarrollo ha aumentado a un ritmo medio anual del 14% entre 1956 y 1969. Señaló también que los países en desarrollo estaban cada vez más endeudados pero que eso no constituía en sí un motivo de preocupación, ya que era la contraparte a los verdaderos recursos que se ponían a su disposición. Uno de los objetivos de la política internacional es, después de todo, ampliar la corriente de capital externo hacia los países en desarrollo; sin embargo, la desproporción entre los pagos por servicio de la deuda y los ingresos en divisas es alta o aumenta rápidamente en varios de esos países. Es, por lo tanto, imperativo introducir cambios en la administración de la deuda. Las dificultades en el servicio de la deuda tienen causas diversas, incluso barreras estructurales, exceso de préstamos a corto plazo acompañados de inesperadas

disminuciones de las ganancias por exportación y, en algunos casos, uso ineficiente de los recursos.

33. Varios países en desarrollo han entrado en negociaciones bilaterales y multilaterales, principalmente para redistribuir parte de sus pagos por servicio de deudas comerciales, usualmente con tasas de interés muy próximas a las comerciales. Solamente en tres casos se concedió alivio de la deuda en condiciones ventajosas.

34. En el informe del Banco se llega a la conclusión de que la gravedad de la situación podría reducirse si los países mismos tomaran medidas adecuadas, incluso la eficiente utilización de los recursos y la preocupación por aumentar el ahorro interno y las exportaciones. Los países desarrollados podrían contribuir disminuyendo las barreras aduaneras para las importaciones de los países en desarrollo y, también, suministrando capital en condiciones y volumen adecuados.

35. El representante de Nueva Zelandia en la Junta Ejecutiva del BIRF, apoyó el informe, en especial en cuanto a la importancia de que los países en desarrollo mantuvieran políticas económicas básicamente sanas; el papel que los países desarrollados pueden desempeñar en el suministro de mercados estables para las exportaciones de los países en desarrollo; la función de las inversiones privadas en la corriente total de recursos hacia los países en desarrollo; y la necesidad de plena colaboración entre el Banco y el Fondo Monetario Internacional en cuestiones relacionadas con las deudas.

36. Finalmente, el orador anuncia que la delegación de Nueva Zelandia, desea patrocinar el proyecto de resolución.

37. El Sr. MAKEEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que su delegación ya expresó su opinión sobre el problema de las deudas cada vez mayores de los países en desarrollo cuando habló a favor de las medidas tendientes a poner fin al saqueo de los países en desarrollo por los monopolios imperialistas, la discriminación comercial y las disminuciones de los precios de las materias primas. Los datos que suministra la UNCTAD en el estudio sobre comercio internacional y desarrollo en el año actual¹ ofrecen un claro panorama del deterioro de la relación de intercambio de los países en desarrollo. Los precios de las exportaciones aumentaron en un 3% para las materias primas en comparación con un 6% para los productos manufacturados. La parte que corresponde a los países en desarrollo en el comercio mundial decreció del 21,3% en el decenio anterior al 16,9%. En consecuencia, se ha producido un aumento anual del 13% en la deuda.

38. Su delegación apoya la enmienda presentada por Chile y concuerda con el representante de la Argentina en que el texto original del proyecto de resolución refleja más claramente los problemas de los países en desarrollo. Además, en el proyecto no se toman en cuenta los principios de la cooperación económica entre los países socialistas y en desarrollo, ni se refleja el punto de vista soviético expresado en una declaración conjunta el 21 de septiembre de 1970 acerca del segundo decenio para el

desarrollo². Su delegación, por lo tanto, si bien no se opone a que se apruebe el proyecto de resolución, no puede apoyarlo en su forma revisada y se abstendrá de votar.

39. El Sr. ABHYANKAR (India) dice que a pesar de coincidir con el espíritu del proyecto de resolución, su delegación hubiera querido que fuera más enérgico. Podría haberse hecho referencia a las tasas efectivas de interés en la redistribución de los préstamos y a la adhesión a las normas establecidas por el Comité de Asistencia para el Desarrollo respecto de la calidad de la asistencia para el desarrollo. Tal agregado quizá haría que el texto fuese demasiado técnico y detallado, pero el orador espera que podrá llegarse a un acuerdo sobre estas cuestiones vitales en el tercer período de sesiones de la UNCTAD.

40. Como en el noveno párrafo del preámbulo se hace referencia al párrafo 48 de la Estrategia Internacional del Desarrollo, cree que el concepto debería reflejarse en el párrafo 1 y sugiere que se enmiende para que diga "... a considerar favorablemente las solicitudes de aquellos países en desarrollo que están aplicando sanas normas de administración de la deuda y, dada su situación, necesitan ...", lo que reflejaría la responsabilidad de los países desarrollados y las obligaciones de los países en desarrollo. Su delegación ha destacado siempre que la responsabilidad primordial por su propio desarrollo corresponde a los países en desarrollo. Si los países no son capaces de administrar su deuda, la comunidad internacional vacilará en brindarles ayuda, lo que comprometerá su desarrollo económico y la redistribución de los préstamos.

41. El Sr. SANTA-CRUZ (Chile) dice que la enmienda de la India debe ser rechazada porque introduce un concepto demasiado vago. Es muy difícil decir exactamente lo que constituye "sanas normas de administración de la deuda" y, en todo caso, éstas varían de un país a otro. Tales políticas podrían también sufrir la influencia de factores políticos. Chile ha dedicado considerables recursos a atacar los problemas sociales, política que podría ser condenada por otros países sobre la base de que las inversiones económicas eran más importantes.

42. El Sr. AKRAM (Paquistán) manifiesta que cuando su delegación presentó originariamente el proyecto de resolución, destacó que los párrafos 1 y 2 debían ser considerados a la luz de las disposiciones pertinentes de la Declaración de Lima. Con miras a lograr la unanimidad, los autores no consideraron oportuno hacer referencia específica a esas disposiciones. Después de las explicaciones ya dadas por el representante de Chile, no es necesario abundar en razones técnicas, políticas y económicas para rechazar la enmienda de la India. Los motivos para su presentación deben ser evidentes sólo para el propio representante de la India. Es difícil comprender como una enmienda tal puede surgir de un país que se da en llamar país en desarrollo.

43. El Sr. CARANICAS (Grecia) dice que al presentar el proyecto de resolución los autores plantearon un problema crítico y urgente que enfrentan los países en desarrollo. En varios de ellos, durante los últimos años, la creciente carga

¹ TD/B/369 y Add.1.

² Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo quinto período de sesiones, Anexos, tema 42 del programa, documento A/8074.

de la deuda externa ha llegado a ser alarmante. Una gran proporción de sus actuales ingresos en divisas debe destinarse al servicio de la deuda.

44. Una de las causas principales de esa situación es la reciente tendencia a acordar préstamos de capital en términos más estrictos y menos subsidios. Un informe del BIRF muestra que al 31 de diciembre de 1969 las obligaciones por servicio de la deuda de 80 países en desarrollo habían aumentado a un ritmo dos veces mayor que el de sus ingresos por exportaciones en 1970. Las proyecciones del Banco indican que los pedidos de préstamos de los países en desarrollo llevaría a un aumento del servicio de la deuda muy superior a la tasa de aumento de su ingreso nacional. En 1970, aunque 16 de los principales países "donantes" habían transferido alrededor de 1.000 millones de dólares a los países en desarrollo, casi 800 millones consistieron en créditos de exportación oficiales en condiciones rigurosas, y fondos privados.

45. El rápido crecimiento del total de los préstamos obtenidos por ocho países — incluso Ghana — estudiado por el BIRF queda demostrado por el hecho de que en la última década el total de sus deudas casi se ha triplicado. Del estudio del Banco se desprende claramente que recurren en gran medida a los créditos de los proveedores. Tales créditos, como proporción de la deuda total, exceden del 30% en 5 de los países de que se trata y, en un caso, la proporción es del 85%.

46. En ciertos países, las deudas externas contraídas por las autoridades monetarias comprenden una parte sustancial del total de la deuda pendiente. Además, la relación de larga data que existe entre las instituciones bancarias y los centros financieros internacionales, facilita la acumulación de deudas a corto plazo. La presión que genera el reembolso de deudas contraídas para financiar la balanza de pagos es otro importante elemento del problema del servicio de la deuda en varios países.

47. El representante de Etiopía se refirió con acierto a la cuestión de la ayuda vinculada. Durante la última parte de 1970 se produjo un movimiento tendiente a romper los vínculos entre la ayuda y las compras en el extranjero. Sin embargo, esta tendencia se interrumpió y, en octubre de 1971, los Estados Unidos comunicaron a los otros países desarrollados que mientras durara la crisis monetaria, continuarían exigiendo que parte del dinero que daban a los países en desarrollo estuviera condicionada a la compra de productos norteamericanos. Otros países ricos decidieron actuar en forma similar. Esos acontecimientos constituyen un nuevo revés para los países en desarrollo. Francia y los Estados Unidos son los países más estrechamente asociados con la práctica de la ayuda vinculada. Francia da grandes sumas de dinero a ciertos países africanos, pero el dinero vuelve a Francia en forma de pedidos de equipo de fabricación francesa. De los 15.500 millones de ayuda que desembolsaron los países "donantes" en 1970, unos 2.000 millones estaban vinculados a compras en el mercado interno.

48. Aunque la principal responsabilidad por la excesiva obtención de créditos incumbe a los países deudores, los proveedores extranjeros a menudo compiten para conceder préstamos cuando existen claros síntomas de grave dete-

rioro de la situación financiera de los países deudores, e incluso cuando están acumulando pagos comerciales atrasados. A veces, en la decisión de aprobar seguros de créditos de exportación y otros arreglos de crédito de proveedores influyen presiones competitivas para ampliar las exportaciones, sin que se preste suficiente atención a las dificultades de balanza de pagos. Con los riegos minimizados debido a los arreglos financieros, los proveedores suelen correr poco riesgo en cuanto a la viabilidad de determinados proyectos. Algunos proyectos, a los que en ciertos aspectos podrían haberseles adjudicado precios demasiado altos, son promovidos mediante diversas técnicas financieras dudosas.

49. Por estas razones, el orador propone que en el párrafo 1 se inserten las palabras "la cuestión de terminar con la práctica de la ayuda vinculada y" después de las palabras "continuar considerando favorablemente" y que en el párrafo 4 se agreguen las palabras "al contraer deudas externas y gestionar" después de las palabras "esta situación". Estas enmiendas harán que el proyecto de resolución sea más equilibrado, porque indicarán que, si bien los países desarrollados han de examinar la posibilidad de terminar con la práctica de la ayuda vinculada, al mismo tiempo los países en desarrollo no deben aceptar asistencia en forma inconsulta ni contraer obligaciones crediticias que podrían ser viables políticamente, pero no desde el punto de vista económico.

50. El Sr. ABHYANKAR (India) alude a la declaración del representante del Paquistán en el sentido de que los motivos para presentar la enmienda de la India deben ser evidentes sólo para el propio representante de la India. Quisiera recordarle al representante de Paquistán que él no fue el autor original de la enmienda, sino que la tomó del párrafo 48 de la Estrategia Internacional del Desarrollo, cuyo texto fue aprobado por todos los países, incluso el Paquistán. Al proponer su enmienda al párrafo 4 del proyecto de resolución, el representante de Grecia confirmó las ideas implícitas en la enmienda de la India. El representante de Chile afirmó que la enmienda de la India daba origen a ciertas consecuencias pero persiste el hecho de que fue tomada de la Estrategia Internacional del Desarrollo que Chile aprobó en su momento. Aunque Chile no haya aceptado la enmienda de la India, la delegación de la India está dispuesta a aceptar la enmienda de Chile.

51. El Sr. AKRAM (Paquistán) dice que si el representante de la India consultara las actas de los debates sobre la Estrategia Internacional del Desarrollo, descubriría que la delegación de la India se pronunció en contra de que se incluyeran en la Estrategia las palabras que la delegación de la India desea ahora introducir en el proyecto de resolución.

52. El Sr. ASANTE (Ghana) dice que le complace que Nueva Zelandia copatroce el proyecto de resolución. Lamenta que la Unión Soviética se proponga abstenerse de votar. Sin embargo, como la Unión Soviética y otros países socialistas han otorgado como acreedores un trato favorable a Ghana, su delegación descontó que apoyarían el proyecto de resolución.

53. Los autores podrían aceptar la enmienda de Chile (A/C.2/L.1209) con ciertos cambios en el texto y también la enmienda de los Estados Unidos de agregar las palabras

“al Fondo Monetario Internacional” después de las palabras “Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento” en el párrafo 2. Los autores no pueden aceptar las enmiendas de la India y de Grecia. Se asocia a la declaración hecha más temprano por el representante de Túnez, quien contestó a todas las objeciones que se habían planteado. Además, desea señalar al representante de Francia que en el cuarto párrafo del preámbulo se dice que los plazos y condiciones desfavorables con arreglo a los que se han proporcionado y siguen proporcionándose algunos recursos financieros a los países en desarrollo constituye solamente una de las causas importantes de las frecuentes crisis relacionadas con la deuda en los países en desarrollo.

54. El Sr. ABHYANKAR (India) manifiesta que no insistirá en su enmienda.

55. El Sr. CARANICAS (Grecia) insta a los autores a aceptar sus dos enmiendas porque están destinadas a ayudar a los países en desarrollo. El proyecto de resolución se ocupa primordialmente del creciente aumento de la carga por servicio de la deuda, y las enmiendas de Grecia están destinadas a suprimir dos de las principales causas de dicha carga. Los mismos países contribuyentes inicialmente estuvieron de acuerdo en que la ayuda vinculada no es satisfactoria, y, por lo tanto, no hay ningún motivo para temer que se sientan ofendidos por la inserción de la enmienda de Grecia en el párrafo 1. Su segunda enmienda está destinada a ayudar a los países en desarrollo a rechazar ofertas tentadoras de proveedores extranjeros, que con

frecuencia son aceptadas por motivos políticos. Por lo tanto, pide que, si los autores no aceptan las enmiendas, éstas se sometan a votación.

56. El Sr. MAKEEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que le complace que el representante de Ghana haya reconocido la generosa y desinteresada ayuda que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ha otorgado a los países en desarrollo, con inclusión de Ghana. La URSS no puede apoyar el proyecto de resolución porque considera que ha quedado debilitado en su texto revisado y porque el párrafo 5 constituye una intervención casi directa en los asuntos internos de los Estados.

57. El Sr. AYOUB (Túnez) teme que las enmiendas de Grecia, introducidas a última hora, alteren el equilibrio del proyecto de resolución y perjudiquen las negociaciones que precedieron a su presentación. En consecuencia, pide a dicho representante que no insista en ellas.

58. El Sr. ALULA (Etiopía) dice que su delegación no tendrá dificultad alguna en aceptar las enmiendas de Grecia.

59. La Sra. DERRE (Francia) encarece al representante de Grecia que retire su enmienda al párrafo 1. Si fuera aprobada, Francia tendría que pedir una votación por separado sobre el párrafo 1, votar contra éste y abstenerse de votar sobre el texto en su conjunto.

Se levanta la sesión a las 13.30 horas.